

# GACETA EXTRAORDINARIA

## DE MADRID

DEL SABADO 20 DE SETIEMBRE DE 1823.

### ARTICULO DE OFICIO.

El Teniente General Conde de España, en 17 del presente mes, ha dirigido al Excmo. Sr. Secretario del Despacho de la Guerra el parte siguiente:

» Excmo. Sr.: Gracias á Dios: los esfuerzos del ejército aliado libertador, y de las tropas Reales españolas, han sido coronados con el mas feliz resultado. La capital de Navarra, la interesante plaza y ciudadela de Pampiona se halla libertada del yugo revolucionario, que tenia oprimidos á los leales habitantes, que fueron los primeros que sin mas recursos que su fidelidad y amor al Rey levantaron el brazo contra el ominoso sistema destructor á un mismo tiempo del altar y del trono. Al fin de cinco meses de un riguroso bloqueo, y siete dias de trinchera abierta, se vió enarbolar en la ciudadela á las cinco y media de la tarde del dia de ayer la bandera blanca en señal de parlamento, que ha terminado con la capitulacion concedida por el Excmo. Señor Mariscal de Francia, Marques de Lauriston, Comandante en jefe del quinto cuerpo de ejército, quedando la guarnicion prisionera de guerra; cuya capitulacion remitiré á V. E. para noticia de S. A. S. la Regencia del Reino.

» El fuego de ocho baterías de seis piezas de á 24 colocadas al frente de la segunda paralela para destruir los fuegos del baluarte atacado de Sta. María y los rebellines y contraguarniciones contiguas, cuyas obras forman los salientes del frente atacado, rompió al rayar el dia 16, ofreciendo un espectáculo grandioso, digno de la magestad del augusto MONARCA y de la Nacion belicosa y generosa que presta á la causa del REY nuestro Señor y á la pacificacion de la España, el auxilio de sus armas triunfantes. Este ataque ha bastado para reducir la obstinacion de un Gobernador y de unos gefes que alucinando á la guarnicion con esperanzas igualmente falaces que infundadas, y respondiéndolo con insultos á los parlamentarios, que se les habian enviado varias veces para atraerlos por la fuerza de la conviccion y del propio interes al reconocimiento de la autoridad del REY nuestro augusto SOBERANO, habian jurado sepultarse bajo las ruinas

de la plaza antes que rendirse y abjurar sus errores. El fuego sostenido de la plaza y ciudadela daba motivo á creer que no cederia hasta haberse abierto brecha en las obras del frente atacado; pero la divina Providencia tenia dispuesto que el sistema revolucionario se viese derrocado y extirpado de este baluarte de la parte occidental de la Monarquía española.

» Quisiera me fuese dado el poder tributar los debidos elogios al Excmo. Sr. Mariscal de Francia, Marques de Lauriston, á los dignos Generales, y al valeroso ejército, que arrojando todos los peligros y fatigas, han adelantado este sitio con una intrepidez y actividad increíble.

» La division de tropas Reales de mi mando, compuesta de los batallones 1.º, 4.º y 5.º de voluntarios de Navarra, y del regimiento de infantería de línea del Infante D. Carlos, han rivalizado con las tropas del ejército aliado en los peligros y fatigas del sitio.

» Tendré el honor de remitir á V. E. en relacion separada los nombres de los generales, gefes y oficiales del ejército aliado, que se han hecho dignos de un testimonio de la benevolencia de nuestro augusto SOBERANO; igualmente que lo verificaré de los gefes y oficiales de las tropas españolas que han dado en esta ocasion nuevas pruebas de su amor al servicio del REY.

» El feliz suceso que tengo el honor de anunciar á V. E. no puede llenar el vacío que deja en nuestros leales corazones la ausencia de nuestro augusto, amado y deseado SOBERANO.

» El Coronel D. Antonio Montenegro, Comandante del Real Cuerpo de Ingenieros, que despacho á V. E., en consideracion debida á los peligros particulares á que su zelo por el Real servicio le ha expuesto, dirigiendo diariamente los trabajadores españoles en la trinchera, podrá enterar á V. E. de otros pormenores á que la premura del tiempo no me permite extenderme.

» P. D. Tres batallones franceses ocupan ya la ciudadela; la guarnicion saldrá pasado mañana 19 para ser conducidos prisioneros de guerra á Francia.»